



ACTIVIDAD 2-. TRASCENDEMOS. ANEXO 16

Afrontamos hoy el reto de nuestra última fortaleza, ello además nos ayudará de finalizar nuestro camino, a “Reposar” lo aprendido. Somos como levadura que va fermentando y en estos días hemos crecido. Ahora tenemos claro cuáles son nuestros talentos y nos esforzaremos por aumentarlos.

Nota para el educador o educadora en relación a esta fortaleza.

Trascendencia: Fortalezas que forjan conexiones con la inmensidad del universo y proveen de significado la vida.

1. Apreciación de la belleza y la excelencia, capacidad de asombro . Saber apreciar la belleza de las cosas, del día a día, o interesarse por aspectos de la vida como la naturaleza, el arte, la ciencia.

2. Gratitud.

Ser consciente y agradecer las cosas buenas que a uno le pasan. Saber dar las gracias.

3. Esperanza, optimismo, proyección hacia el futuro.

Esperar lo mejor para el futuro y trabajar para conseguirlo. Creer que un buen futuro es algo que está en nuestras manos conseguir.

4. Sentido del humor.

Gustar de reír y gastar bromas, sonreír con frecuencia, ver el lado positivo de la vida.

5. Espiritualidad, fe, sentido religioso.

Pensar que existe un propósito o un significado universal en las cosas que ocurren en el mundo y en la propia existencia. Creer que existe algo superior que da forma, determina nuestra conducta y nos protege.

Hoy nos vamos a centrar en esta última fortaleza y en concreto, trabajaremos dos aspectos: admirar las cosas bellas y admirar a las personas que hacen cosas buenas.

1. Dinámica de interioridad les invitamos a identificar la belleza que hay en las cosas, les invita-





mos a salir del aula, a elegir algo que les parezca bello y a recordar las emociones vinculadas a ello.

2. Seleccionamos alguna imagen o canción que nos haga sentir bien. Admiramos la belleza de un paisaje bonito, lo bien que nos hacen sentir los olores agradables, las comidas que nos gustan.

3. Jesús siempre ve lo positivo de las personas, tenemos como modelo a Jesús, él ve lo hermosas que son todas las personas.

4. Les proponemos un juego: Hacer caretas. Les invitamos a que hagan sus propias caretas si puede ser con material reciclado mucho mejor. Las caretas pueden ser de animales, o de lo que ellos y ellas quieran. Después tendrán que explicar porqué han elegido esa careta y no otra. Les explicamos que detrás de la careta siguen siendo ellos mismos aunque nos cueste reconocernos mutuamente. ¿Cambia la forma de relacionarnos mutuamente en función de la careta que llevamos puesta? Claro que sí, influye y mucho, en función de lo que veamos así nos relacionamos con los demás. Tenemos que intentar superar las apariencias. Otra variante y para reforzar el tema de las emociones: Les podemos pedir que elaboren caretas en función de las diversas emociones y que después intenten relacionarse entre ellos y ellas en base a la emoción que hayan elegido. Comprobarán cómo esto influye tanto en la forma de comportarse ellos mismos como en la manera en la que nos tratan los demás. Las emociones nos influyen a nosotros y también a los demás. No nos tratan igual si estamos contentos o si estamos enfadados o enfadadas. Tenemos siempre que intentar poner nuestra mejor cara.

5. Visualizamos el siguiente vídeo. Jesús siempre está con nosotros. Por eso nunca nos sentimos solos.

<https://www.bing.com/videos/search?q=jes%C3%bas+siempre+ve+lo+bello+que+hay+en+nosotros&qv=jes%C3%bas+siempre+ve+lo+bello+que+hay+en+nosotros&view=detail&mid=9ECE9F7C3217F165CAA9ECE9F7C3217F165CAA&&FORM=VRDGAR>

En nuestras vidas sentimos la presencia de Jesús. Cuando nos sentimos tristes, tenemos un problema o nos divertimos estamos con Jesús. Siempre podemos acudir a él cuando lo necesitamos. Eso nos hace sentirnos tranquilos y acompañados. Y también felices. Podemos pedirles que piensen situaciones en que han pedido ayuda a Jesús, lo más probable es que nos digan que han acudido a él cuando se sentían tristes, o nerviosos, por ejemplo, cuando tienen un examen, o le piden ayuda para superar alguna prueba difícil. Les podemos indicar que cuando nos sintamos mal o necesitemos algo tenemos que decirlo, que no nos tenemos que callar.





6. Leemos este extracto del Evangelio.

En aquel tiempo, al bajar Jesús del monte, lo siguió mucha gente. En esto, se le acercó un leproso y le dijo: “Señor, si quieres, puedes limpiarme” Extendió la mano y lo tocó diciendo: “Quiero, queda limpio”. Y en seguida quedó limpio de la lepra.

¿Sabemos qué es la lepra? Les podemos invitar a que busquen información acerca de esta enfermedad. Podemos aprovechar contenidos que hayamos visto y que estén relacionados con este tipo de enfermedades.

¿Podemos imaginar qué supone tener lepra?

¿Qué sentirían estas personas?

7. Reflexionamos.

En tiempo de Jesús la enfermedad de la lepra era muy grave, nadie se acercaba a las personas que la tenían, por eso, las personas que tenían esta enfermedad estaban muy tristes y solos.

Jesús ve más allá de la belleza física, ve lo bello que hay en nuestro corazón. Nosotros tenemos que mirar más allá de las apariencias.

